

La complementariedad metodológica: Estrategia de integración de enfoques en la investigación social

The methodological complementarity: Strategy for integrating approaches in social research

Fecha de recepción: 17 de marzo de 2015
Fecha de aprobación: 24 de septiembre de 2015

*Neligia Blanco**
Johann Pirela

RESUMEN

El propósito del presente artículo es analizar la complementariedad metodológica como estrategia de integración de enfoques en la investigación social. Este estudio sintetiza el ejercicio de la complementariedad con énfasis en la dimensión metodológica orientando la clasificación y práctica de los diseños multimétodo. Esto involucra la revisión previa de los fundamentos teóricos relacionados con la complementariedad, el examen de la perspectiva multimétodo para la integración de los enfoques en la investigación social, finalizando con la identificación de las estrategias técnico-operativas que permiten la integración metodológica. Se concluye que la producción de conocimiento desde la complementariedad es posible, mediante la realización de estudios multimétodo, una práctica para la integración de las perspectivas cuantitativa y cualitativa expresada a través de la combinación, la triangulación o la complementación desde los métodos.

PALABRAS CLAVE: complementariedad metodológica, integración de enfoques, investigación social, multimétodo, triangulación.

ABSTRACT

The purpose of this article is to analyze the methodological complementarity as integration strategy approaches in social research. This study summarizes the performance of complementarity with emphasis on the methodological dimension and guides the classification and practice of multimethod designs. This involves the previous review of the theoretical foundations of complementarity, the examination of the multimethod perspective for integrating approaches in social research, closing with the identification of the technical operative strategies that enable the methodological integration. It is concluded that the production of knowledge from complementarity is possible, by performing multimethod studies, a practical for the integration of quantitative and qualitative perspectives expressed through the combination, triangulation or complementation from the methods.

KEY WORDS: methodological complementarity, integration approaches, social research, multimethod, triangulation.

* Universidad del Zulia, Venezuela. Correo-e de contacto neligiablanca@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La disyuntiva acerca de la investigación cuantitativa o cualitativa como forma de producir conocimiento en ciencias sociales ha ocupado diversos escenarios científicos y académicos, argumentada en la importancia de los supuestos paradigmáticos, teóricos, metodológicos y técnicos de cada perspectiva. Las discusiones epistemológicas en torno a lo anterior no se encuentran resueltas y no es el propósito de este trabajo profundizar en éstas, ni caracterizar un tipo de investigación a partir de la desaprobación del otro. El interés está centrado en la dimensión metodológica-técnica de la complementariedad como vía para la combinación de las perspectivas cuantitativa y cualitativa. En este sentido, el propósito del presente trabajo es analizar la complementariedad metodológica como estrategia de integración de enfoques en la investigación social. Esto significa acercarse a los fundamentos teóricos de la complementariedad, donde la modalidad multimétodo se ha convertido en una alternativa de integración para la producción del conocimiento, expresada a través de estrategias técnicas operativas tales como la combinación, la triangulación y la complementación. Como resultado de este debate se plantea la necesidad de un cambio de estrategias en las prácticas cognitivas - metodológicas para producir y validar el conocimiento científico (Najmanovich, 2007), con propuestas de tipo operativas que reconcilien ambas posiciones a través de diferentes procesos haciendo uso de la complementariedad metodológica, específicamente del enfoque multimétodo, una opción para investigar, empleando diversos recursos o técnicas para un mismo problema u objeto de estudio, considerando diferentes posibilidades de acuerdo con el criterio utilizado para la integración de los enfoques.

Algunas posiciones alternas frente a la posibilidad de integración colocan en el centro del debate los supuestos epistemológicos y ontológicos de cada perspectiva, representada, por ejemplo, en los planteamientos de Lincoln y Guba (1985) para quienes cada enfoque de investigación se encuentra vinculado a una perspectiva paradigmática diferente, lo cual se traduce en la dificultad de integración de los métodos. En esta misma línea, Padrón (1992) plantea que los enfoques epistemológicos son los responsables de las variaciones en las secuencias operativas de la investigación. Martínez (2002) por su parte, analiza que el uso de un enfoque de investigación es consecuencia directa de los fundamentos epistemológicos y ontológicos con sus respectivas derivaciones metódicas, técnicas e instrumentales, por lo que la vinculación entre ambos es solo posible considerando el nivel metodológico mediante ejercicios de triangulación.

No obstante ambos enfoques recurren a estrategias técnico operativas distintas, King et al., (1994) plantean la necesidad de formalizar los procedimientos de la investigación cualitativa con el propósito de disciplinar el pensamiento y elaborar conclusiones válidas; para lograrlo, proponen explicaciones sistemáticas y directrices acerca del diseño de investigación, los instrumentos de recolección de datos y sus ejercicios de validación, pues esto posibilita la comparación en las mediciones y el análisis de casos.

De esta manera, los autores se alejan de la discusión en términos de contraste y rechazo de los fundamentos de ambos enfoques y de categorías tales como flexibilidad e

incertidumbre, propias del enfoque cualitativo, e integran en su discurso categorías como generalización, sistematización, uso de la teoría, validez y fiabilidad, cuya tendencia es más representativa del enfoque cuantitativo. No obstante, Tarrow (1995) advierte que es importante desde un punto de vista práctico, brindar respuestas y soluciones acerca de cómo la investigación cualitativa puede ser combinada con la cuantitativa, aspecto este no cubierto por King et al., (1994).

La posibilidad de realizar estudios aplicando ambos enfoques, el cuantitativo y el cualitativo en una misma investigación, ha generado actitudes tanto de rechazo como de aceptación. Desde esta última posición, se ha desarrollado un punto de vista que fundamenta su empleo conjunto con propuestas de tipo operativas conciliatorias a través de diferentes prácticas para la integración, estrategia definida como complementariedad metodológica.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA COMPLEMENTARIEDAD METODOLÓGICA

El principio de la complementariedad es uno de los postulados de naturaleza epistemológica a considerar en el estudio de los enfoques postmodernos. Este principio, establecido inicialmente en la década de los cincuenta por Bohr (1958) al referirse a las explicaciones opuestas para los fenómenos físicos y por extensión a todos los fenómenos, plantea que ciertas propiedades no pueden observarse al mismo tiempo, pero pueden complementarse. Posteriormente, siguiendo esa idea, Strathern (1999) señala que las evidencias que se obtienen bajo diferentes condiciones deben considerarse complementarias, ya que solo la totalidad de los fenómenos agota la información posible del objeto. En esencia, este principio plantea la necesidad de trabajar con visiones complementarias, pues ambas imágenes son primordiales para una explicación completa de la misma realidad.

El principio de la complementariedad es empleado por Martínez (2005) para explicar la incapacidad humana de agotar la realidad con una sola perspectiva, punto de vista, óptica o abordaje y por ende, el uso de diversos enfoques produce una significativa riqueza al conocimiento obtenido ya que logra integrar en un todo coherente, los aportes de diferentes personas, filosofías, métodos y disciplinas. Se observa en consecuencia, que el principio de la complementariedad lleva consigo la riqueza de lo complejo y el diálogo entre representantes de diferentes enfoques pues permite integrar la percepción de la realidad, la superación de la fragmentación del saber y la necesidad de enfocarla desde muchos ángulos para analizar la diversidad de lo real (Martínez, 2005).

Al examinar el principio de la complementariedad, se deriva que éste se encuentra en consonancia con algunos planteamientos que sobre el pensamiento complejo realiza Morin (2005) al exponer la necesidad de superar la forma de organizar el conocimiento de una manera simple para poder aprehender la complejidad de lo real y así integrar los modos simplificadores de pensar. Igualmente, se desprende la conveniencia de la integración de visiones o enfoques para investigar, utilizando procedimientos diversos, conjuntamente con un contenido implícito de naturaleza ontológica según el cual la realidad se concibe como

diversa, dinámica, en permanente cambio y en consecuencia, la construcción del conocimiento es posible atendiendo a diferentes perspectivas metodológicas.

En síntesis, dos elementos fundamentan el principio de la complementariedad de acuerdo con Martínez (2005), por una parte, la complejidad del objeto y por la otra, la selectividad de la percepción. El primero se refiere explícitamente al objeto de estudio, el cual debe ser abordado con alternativas metódicas múltiples, no excluyentes. El segundo, alude a la posibilidad humana de conceptualizar de modo distinto una realidad específica, de acuerdo con una visión particular mediatizada por las representaciones sociales y valores culturales. Con relación a la selectividad, Popper (1995) reflexiona que la razón del carácter selectivo de las descripciones reside en la infinita riqueza y variedad de los aspectos posibles y hechos del mundo, estableciendo que la descripción siempre será incompleta o insuficiente, dado que será una mera selección de los hechos.

En estos dos elementos (la complejidad del objeto y la selectividad de la percepción) se manifiestan las limitaciones que una sola teoría, método, técnica o instrumento tiene para explicar o interpretar la realidad de una manera exclusiva o simple. Se expresa así mismo, la necesidad de superar la actitud reduccionista para investigar, por lo cual ha tomado cuerpo la propuesta de la complementariedad metodológica para generar y validar el conocimiento científico y que se ha operacionalizado a través del uso de la perspectiva multimétodo o enfoques múltiples en la investigación social.

LA COMPLEMENTARIEDAD METODOLÓGICA

Teniendo presente este principio, la complementariedad metodológica se concibe como una propuesta de integración de enfoques de investigación para el estudio de un mismo problema u objeto de estudio a través del uso de diferentes métodos, diseños, técnicas, procedimientos de recolección y análisis de datos, considerando diferentes opciones de acuerdo con el criterio que se seleccione para llevar a cabo el ejercicio de integración.

Uno de los principales argumentos a favor de esta perspectiva se encuentra en Bericat (1998), quien define la complementariedad como una estrategia de integración para producir conocimiento a través una práctica múltiple para aproximarse a los datos con el propósito de superar la posición unidimensional y divisoria de los enfoques, evaluando los aportes de cada uno en el proceso de investigación para la comprensión y/o explicación del objeto de estudio. La propuesta de la complementariedad metodológica plantea la superación del discurso de la incompatibilidad en términos de divergencia entre las perspectivas cuantitativa y cualitativa, que hace que los grupos que investigan tiendan a utilizar uno u otro enfoque de forma excluyente cuando la integración de ambos daría riqueza a la investigación que se realiza.

Por su parte Cook y Reichardt (2005), destacados representantes de esta propuesta, afirman que el empleo complementario del enfoque cualitativo y cuantitativo o la práctica conjunta, contribuye a corregir los inevitables sesgos presentes en cualquier método; el argumento no debe centrarse en lo antagónico pues, lejos de ser incompatibles los dos tipos de conocimientos resultan complementarios.

Sandin (2003) analiza las conceptualizaciones y posiciones acerca de la diversidad paradigmática planteando que el debate debe ser metodológico y técnico que conduzca a la integración y a soluciones metodológicas. El autor apoya los planteamientos que sobre complementariedad entre paradigmas realizan Walker y Evans (1988) señalados por Sandin (2003), al afirmar que la complementariedad metodológica es una posición que se opone a la incompatibilidad de enfoques por una parte, y a la tesis de la unidad de la ciencia por la otra; la complementariedad hace que los enfoques, aunque de base ontológica distinta, se soporten y complementen particularmente en el nivel técnico del proceso de investigación. Es de advertir que no se trata de destacar cuál enfoque es superior al otro, sino de analizar el más conveniente con relación al problema que se estudia; para ello, el investigador debe desarrollar una actitud científica amplia, no reduccionista, para evaluar y utilizar los enfoques, así como sus opciones metodológicas y estrategias técnicas de modo que se integren y favorezcan la posibilidad de estudiar la realidad social en sus dos dimensiones esenciales, la cuantitativa y la cualitativa (Bonilla y Rodríguez, 2005) para lo cual se debe recurrir a la articulación o complementariedad de los enfoques mediante por ejemplo, la llamada triangulación, estrategia esta que se expone en el siguiente apartado.

Desde el punto de vista operativo, la complementariedad como estrategia de integración puede ser utilizada dentro de un mismo enfoque o se pueden utilizar técnicas o instrumentos que pertenezcan a enfoques distintos. Por supuesto, esta última opción trae discusiones del tipo ontológico y epistemológico con relación a la definición de la realidad, el criterio de racionalidad, la objetividad y la subjetividad entre otras implicaciones, que el investigador debe considerar de acuerdo con el tipo de estudio que realiza. Sin embargo, la propuesta de la complementariedad examina la articulación desde un nivel pragmático para investigar con un enfoque más exhaustivo a fin de superar la dicotomía básica acerca del enfoque cuantitativo o cualitativo como visiones aisladas.

Para ilustrar, algunos investigadores sociales, clásicos representantes de cada enfoque o tradición investigativa han argumentado a favor del alcance de la otra, recurriendo simultáneamente tanto a técnicas cualitativas como cuantitativas en los diferentes tipos de investigación, tal es el caso de Campbell y Fiske (1959) citados por Fielding y Fielding (1986) asociados con la investigación cuantitativa y los diseños experimentales, quienes han estimado el valor del trabajo cualitativo utilizando la muy referida práctica de la triangulación en situaciones donde una hipótesis puede sobrevivir la confrontación de una serie de métodos y pruebas complementarias, haciendo énfasis en la combinación de métodos.

En ese mismo sentido, Thomas y Znaniecki (2004) otorgaron uno de los primeros ejemplos en el ejercicio del pluralismo metodológico en su estudio sociológico sobre los campesinos polacos en Europa y Estados Unidos, *The Polish Peasant in Europe and America*, una investigación longitudinal de tipo mixta, llevada a cabo con una multiplicidad de fuentes, de datos primarios y secundarios tales como documentos, diarios, correspondencia familiar, entrevistas y archivos periodísticos, entre otros.

En pocas palabras, la propuesta consiste en una perspectiva caracterizada por la diversidad cognoscitiva- metodológica para el estudio de una realidad compleja, cambiante

en el tiempo, ya que ningún enfoque o método tiene la exclusividad del conocimiento; se trata de una articulación entre la investigación intensiva y la investigación extensiva y de la combinación de diferentes procedimientos de observación y/o recolección de datos, diseños, investigadores e incluso teorías para que el investigador social pueda de alguna forma atenuar el sesgo que produce investigar con un método único.

En síntesis, asumiendo la diversidad de la realidad, la complementariedad metodológica se presenta como parte de ese nuevo estilo cognitivo que admite el desarrollo de estrategias investigativas múltiples como vías para producir y validar el conocimiento a fin de obtener resultados por diversos medios, bien sea desde del enfoque cuantitativo o del enfoque cualitativo, dos formas distintas de acercarse a la realidad social, pero complementarias.

LA PERSPECTIVA MULTIMÉTODO

La producción de conocimiento desde la complementariedad metodológica es posible a través de la realización de estudios de tipo multimétodo. En este trabajo, tal perspectiva se resume como una opción para investigar a partir del uso conjunto de diversos métodos y técnicas para el estudio de un mismo problema, considerando diferentes criterios de integración; se trata de una vinculación de las vías y procedimientos utilizados para producir y validar el conocimiento científico.

Algunos términos para calificar la perspectiva multimétodo son enfoque múltiple, diseño mixto, integrado, multimodal o multi estrategia (Bryman, 2006); a pesar de las diferentes denominaciones que recibe, los autores que analizan esta perspectiva coinciden en su definición, visión esta no exenta de cuestionamientos, así como no lo ha estado históricamente la investigación realizada desde un enfoque, por ejemplo el cuantitativo, cuando es analizado desde el enfoque cualitativo o viceversa, en un permanente desencuentro, cuyos argumentos críticos están sustentados en los propios fundamentos teóricos metodológicos que caracterizan cada perspectiva, discutidas no como fortalezas, sino como desventajas o limitaciones, alejando de esta forma la posibilidad de estudios complementarios.

En este contexto surgen argumentos a favor del recurso de la integración, resaltando la opinión de Bericat (1998), quien sintetiza el ejercicio de la complementariedad con énfasis en la dimensión metodológica, proponiendo el uso de diseños multimétodo y una actitud reflexiva por parte del investigador en el proceso de integración, cuyo propósito sea que los diseños que se adopten sean pertinentes y no una suma de técnicas inconsistentes con los objetivos de la investigación que se realiza. Esto se logra cuando la investigación se desarrolla dejando establecidos claramente los fundamentos y criterios que sustentan las técnicas, diseños o procedimientos seleccionados para ello, otorgándole legitimidad a la integración de los enfoques.

Bericat (1998) propone la combinación de tres elementos fundamentales para tomar decisiones sobre la posibilidad de utilizar el diseño multimétodo. Estos son, la ya citada dimensión metodológica, las estrategias básicas de integración y la fase en la cual la

integración se ejecuta, dando como resultado una amplia posibilidad de diseños multimétodo. En relación con el primer elemento, la dimensión metodológica, se sugiere la revisión de las estrategias generales que el investigador ha de emplear en la investigación; es decir, si ésta ha de ser extensiva o intensiva, sincrónica o diacrónica, deductiva o inductiva, subjetiva u objetiva, con el fin de realizar una deconstrucción metodológica de las dimensiones tradicionalmente reconocidas, tanto de la investigación cuantitativa como de la cualitativa, para finalmente, realizar una reconstrucción que integre ambas orientaciones metodológicas en un solo diseño o estrategia multimétodo.

El segundo elemento, las estrategias básicas de integración, alude a la aplicación de las técnicas de complementación, combinación o triangulación que son desarrolladas en el próximo punto de este estudio. Como último elemento para tomar decisiones, el investigador ha de evaluar en cuales fases de la investigación emplearía las estrategias antes señaladas. Desde este trabajo, se considera que es necesario incorporar a estos elementos que facilitan la toma de decisiones, el soporte básico encontrado en las preguntas de la investigación y en los objetivos planteados.

Examinando detenidamente la dimensión metodológica de la integración expuesta por Bericat (1998) se reconocen dos aspectos interrelacionados: Primero, el alcance de la investigación, referido particularmente al carácter extensivo o intensivo del estudio, concretamente, la posibilidad de elegir entre amplitud y profundidad en la búsqueda de información, conjuntamente con la definición del diseño a desarrollar. Es decir, si el plan para dar respuesta a las preguntas de investigación o alcanzar los objetivos es realizar un trabajo de campo, documental-bibliográfico o una vinculación de ambos (mixto) o si, por el contrario, se trata de un diseño experimental, no experimental, un estudio de caso, historia de vida, una investigación longitudinal o transversal entre otras (Blanco, 2012).

El segundo aspecto de la dimensión metodológica es el relacionado con las fases de la investigación en las cuales se planea utilizar la integración; si durante todo el proceso investigativo o solo en algunos momentos; por ejemplo, en la definición del problema, en la ejecución del diseño, durante la selección de los sujetos o en el momento de la aplicación de los instrumentos de observación, recolección y análisis de información, para entonces emplear las estrategias técnicas básicas que permiten hacer operativa la práctica multimétodo.

LA MODALIDAD MULTIMÉTODO

La modalidad multimétodo es vista por Ruiz (2008) como un enfoque y al mismo tiempo como una estrategia, una práctica necesaria para hacer operativo el estudio de una realidad caracterizada como globalizada, compleja y multidimensional. Al precisar el concepto de multimétodo y coincidiendo con Bericat (1998) el autor lo define como una estrategia de investigación en la cual se utilizan dos o más procedimientos para estudiar un mismo fenómeno u objeto de estudio a través de las diferentes etapas del proceso de investigación, siendo éstas principalmente, la concepción de la investigación, la elaboración de las

preguntas, el levantamiento de la información, su análisis y finalmente la interpretación de los resultados.

Se sostiene que en adición a esos momentos, se pueden considerar otros aspectos; los objetivos trazados, el contexto, escenario o situación en la cual se desarrolla la investigación, así como el número de sujetos que forman parte del estudio, sus características particulares o grupales, procedimiento de selección y su grado de participación en el proceso, anticipando que una de las fases para la vinculación de métodos y técnicas más llevada a la práctica en los diferentes tipos de investigación ocurre durante la construcción y aplicación de los instrumentos de recolección de datos, así como durante el análisis de la información recolectada y la interpretación de los resultados.

Salgado (2004) cataloga la modalidad multimétodo como enfoque mixto, ya que hace referencia básicamente al empleo conjunto de la investigación cuantitativa y la cualitativa solo como posibles elecciones que tiene el investigador, más que posiciones epistemológicas para abordar un objeto de estudio, por lo cual debe ser visto desde un punto de vista pragmático, como un enfoque integrado o multimodal. Coincidiendo con esta conceptualización se encuentran Hernández et. al., (2006) al calificar la combinación de los procedimientos que caracteriza la investigación cuantitativa y cualitativa como enfoque integrado multimodal, cuya tesis central es la complementariedad de los enfoques puesto que cada uno sirve a una tarea particular para estudiar un problema.

Indudablemente lo anterior es una posición pragmática para el uso de enfoques múltiples, definida por Najmanovich (2007) como pluralidad metodológica, visión que se corresponde coherentemente con el pluralismo cognitivo y la complejidad del objeto de estudio que se discute actualmente; se trata en consecuencia, de una actitud positiva hacia la complementariedad, que otros investigadores a favor de esta visión señalan como posición equilibrada e integradora y es calificada por Dendaluce (1998) como pluralismo integrador. Esta práctica da como resultado que la integración de los enfoques cuantitativo y cualitativo a través de la modalidad multimétodo se emplee como un ejercicio de validación puesto que proporciona una perspectiva exhaustiva, de gran alcance, no parcial de la realidad bajo estudio, validación lograda a través de la aplicación de las estrategias básicas de integración.

En la actualidad, la modalidad multimétodo para vincular enfoques en la investigación social es de amplio análisis debido a dos elementos principales: Primero, la dificultad que tiene cada enfoque por separado para explicar o comprender la realidad ocasionada por la complejidad de los hechos sociales, por lo que ambos propósitos, tanto el estudio y la recolección de datos cuantitativos, como la búsqueda de significados, lejos de ser excluyentes, se complementan (Cook y Reichardt, 2005). Segundo, la tendencia a la superación de las actitudes reduccionistas y parceladas que ha enriquecido la discusión presente en la literatura especializada, particularmente en las propuestas conceptuales y en la justificación teórica metodológica acerca de la visión múltiple para investigar, donde la idea central manejada es que el uso conjunto de ambos enfoques logran optimizar y validar los resultados del proceso de investigación científica de forma significativa.

ORIENTACIONES DE LA MODALIDAD MULTIMÉTODO

La modalidad multimétodo tiene básicamente dos orientaciones. La primera consiste en integrar diferentes estrategias procedentes de un mismo enfoque de investigación, esto significa utilizar tipos, diseños de investigación, técnicas, procedimientos e instrumentos de recolección de datos y análisis identificados con una orientación paradigmática específica común cuya fortaleza principal es la ausencia de críticas desde el punto de vista ontológico y epistemológico. Esta modalidad multimétodo es definida por Ruiz (2008) como integración metodológica intraparadigmática.

Un ejemplo de esta orientación, es el caso de una investigación cualitativa, exploratoria, que utilice una entrevista intensiva para la recolección de información y trabaje simultáneamente con técnicas de observación participante. De modo similar, una investigación desde el enfoque cuantitativo en la cual se recurra a un cuestionario estructurado para recolectar datos primarios con el fin de obtener frecuencias estadísticas y sea complementada con un instrumento tipo escala para medir alguna otra dimensión o variable estudiada.

La segunda orientación multimétodo busca integrar diversas estrategias provenientes de diferentes enfoques, bien del cuantitativo o del cualitativo en un mismo ejercicio de investigación. En esta modalidad se combinan tipos de investigación, diseños, técnicas, instrumentos de recolección de datos y análisis identificadas con una orientación paradigmática diferente. Esta modalidad es identificada por Ruiz (2008) como integración metodológica interparadigmática; por ejemplo, una investigación de campo, no experimental, de tipo longitudinal que emplee una escala cuantitativa para medir una variable en diferentes puntos en el tiempo en una muestra de sujetos, combinado simultáneamente con la aplicación en un momento dado, de entrevistas libres a participantes del estudio que representen simbólicamente las unidades de análisis; el resultado es una integración metodológica que ocurre específicamente en un nivel técnico - operativo.

En sintonía con el uso de esta orientación multimétodo se encuentran los autores Tashakkori y Teddlie (2003), quienes clasifican el diseño multimétodo en tres tipos; multimodal, mixto y múltiple, mostrados en el cuadro 1 con algunas variantes que posibilitan su aplicabilidad a través de estrategias técnico operativas. El primer caso es el diseño específicamente multimétodo o multimodal en el que ambos enfoques se utilizan con independencia uno del otro de manera secuencial, pero se integran para validarse. Este diseño se corresponde con la estrategia técnica de la complementación presentada por Morgan (1998) y sistematizada por Bericat (1998).

Cuadro 1
MODALIDAD MULTIMÉTODO

Diseño multimétodo	Enfoques de investigación	Estrategias técnicas operativas	Forma operativa
1.Multimodal (multimétodo)	Ambos enfoques cuantitativo/cualitativo Uno precede al otro	Complementación	Independencia Secuencial
2. Mixto	Ambos enfoques Uno principal/ uno secundario	Combinación	Estrategias Secundarias Accesorias
3. Múltiple	Ambos enfoques	Triangulación	Todas las fases Del proceso

Fuente: Blanco (2012), basado en Tashakkori y Teddlie (2003).

El diseño mixto se utiliza, por su parte, cuando un problema particular se estudia desde un enfoque de investigación principal al que se le integran, de manera secundaria, estrategias provenientes de otro enfoque. Este diseño se hace operativo a través de la estrategia de la combinación de métodos (Morgan, 1998). Por último, el diseño múltiple, el cual requiere por parte del investigador un trabajo con técnicas y procedimientos provenientes de ambos enfoques, tanto del cualitativo como del cuantitativo durante todo el proceso de investigación; desde la idea o planteamiento del problema, hasta el análisis de los datos e interpretación de los resultados, pasando por la mayor parte de las fases o momentos en la labor investigativa; este diseño se hace operativo a través de la estrategia técnica de la triangulación.

La modalidad multimétodo que integra diversas estrategias provenientes de diferentes enfoques en una misma práctica investigativa, es decir, la llamada orientación interparadigmática requiere una sólida argumentación teórica metodológica que justifique cada estrategia a utilizar con la finalidad de superar el desencuentro entre los enfoques cuantitativo-cualitativo que aún se percibe en ciertos espacios académicos y de investigación para favorecer, en consecuencia, un acercamiento a la complementariedad de los estilos cognitivos o metodológicos. Por supuesto que esta propuesta tiene alcances y discusiones ontológicas y epistemológicas que deben ser considerados; no obstante, esta opción examina la integración desde un nivel más pragmático a fin investigar con un enfoque de gran alcance para estudiar una realidad ya definida como compleja.

ESTRATEGIAS TÉCNICO OPERATIVAS DE INTEGRACIÓN METODOLÓGICA

Las estrategias técnico operativas que facilitan la aplicación de la modalidad multimétodo pueden clasificarse, siguiendo la propuesta de Morgan (1997) y simplificada por Bericat (1998) como la complementación, la combinación y la triangulación (ver cuadro 2), estrategias estas ya mencionadas y que se corresponden con la dimensión metodológica por estar articuladas tanto a los tipos y diseños de investigación, como a las técnicas e instrumentos de recolección de datos.

LA COMPLEMENTACIÓN

La complementación es una estrategia de integración multimétodo utilizada en una investigación en la cual teniendo un solo objeto de estudio, se aplican ambos enfoques, el cualitativo y el cuantitativo, obteniendo dos imágenes, una proveniente de cada enfoque. Esto significa que los resultados obtenidos, producto de la aplicación de los métodos y técnicas de cada perspectiva, se mostrarán en un informe con dos partes claramente diferenciadas que revele dos visiones complementarias de los hechos observados.

En esta estrategia técnica, la idea central es que el investigador aborde un problema de investigación, por ejemplo, con un instrumento de recolección de datos cuantitativos para la medición de la variable objeto de estudio, que puede ser una escala cuantitativa y además, utilice una entrevista libre intensiva, no estructurada, como instrumento de recolección de datos cualitativos, para obtener dos miradas recurriendo a vías diferentes pero como ya se expresó, complementarias, lo que puede ser validado posteriormente con la estrategia de la triangulación.

La complementación se corresponde con lo que Morse (2003) califica como modalidad multimétodo secuencial y Hernández et al., (2006) modelo multimétodo de dos etapas, pues cada estrategia, vinculada bien sea con el enfoque cuantitativo o con el enfoque cualitativo, se aplica de forma independiente en una misma investigación, luego, los resultados se presentan en forma conjunta o separada en un informe para reforzar los resultados.

LA COMBINACIÓN

Con respecto a la combinación, esta es una estrategia de integración multimétodo en la cual, la información obtenida por un procedimiento proveniente de un enfoque se integra de forma secundaria en otro que se viene desarrollando como método principal, utilizando las ventajas y fortalezas que tiene el primero para equilibrar las debilidades e inconsistencias del segundo y de esta forma, reforzar su validez y legitimidad (Sandín, 2003). En esta estrategia, un enfoque se destaca sobre el otro, de hecho, la investigación se desarrolla desde un enfoque predominante y los resultados obtenidos se fortalecen anexándole un componente de otro enfoque, bien sea en el momento del diseño, la recolección de datos o el análisis.

Cuadro 2

ESTRATEGIAS TÉCNICO-OPERATIVAS DE INTEGRACIÓN METODOLÓGICA

Estrategia	Enfoques	Propósito	Estrategia de validación	Denominaciones
Complementación	Ambos Aplicación independiente de cada/enfoque	Dos visiones independientes pero complementarias	Triangulación de resultados	Secuencial Modelo de dos etapas
Combinación	Ambos/ un enfoque principal / uno secundario	Equilibrar debilidades e inconsistencias del enfoque principal Obtener una visión	Combinación metodológica- Fortalecer legitimidad	Modelo de enfoque dominante / simultáneo
Triangulación	Ambos- todas las fases simultáneo	integral/compleja/incrementar la confianza	Convergencia / consonancia de resultados	Modelo estratégico múltiple

Fuente: Blanco (2012), basado en la clasificación de Morgan (1997), y Bericat (1998).

El objetivo simplemente es la combinación metodológica y no la búsqueda de convergencia o triangulación. Esta estrategia técnico operativa para la aplicación de la modalidad multimétodo se corresponde con lo que Morse (2003) califica como enfoque simultáneo, donde una estrategia se subordina a la otra, pudiendo ser descrito de igual forma, como modelo de enfoque principal, de gran uso en los escenarios académicos y científicos.

LA TRIANGULACIÓN

Sin duda, la triangulación es la estrategia técnica operativa de aplicación del diseño multimétodo más discutida en la literatura especializada, pues se considera la de mayor integración metodológica; ésta es definida como una práctica multimétodo en la cual ambos enfoques son utilizados en una misma investigación para un mismo objeto de estudio obteniendo, de esta forma, un panorama más completo de la realidad estudiada. El propósito no es obtener dos imágenes de la realidad, como es el caso de la complementación, ni tampoco una combinación metodológica donde un enfoque se anexa al otro accesoriamente; se trata de una visión integral donde los resultados se fusionan, se solapan, convergen para de acuerdo con Bericat (1998) reforzar la validez.

Efectivamente, como se refirió previamente, ya a finales de la década de los cincuenta científicos asociados con la investigación cuantitativa como Campbell y Fiske

(1959) citados por Fielding y Fielding (1986) utilizaban la triangulación para referirse a una situación cuando una hipótesis podía sobrevivir la confrontación de una serie de métodos de pruebas complementarias. La triangulación se produce cuando en un mismo estudio el investigador utiliza, por ejemplo, diferentes instrumentos de recolección de datos relacionados con cada enfoque, diferentes unidades de análisis, fuentes de información; es decir, sujetos o informantes, diseños, técnicas, teorías e incluso investigadores a medida que transcurren las distintas fases o momentos de la investigación para buscar posteriormente consonancia en los resultados.

Los criterios para triangular son variados, resaltando principalmente los enfoques, métodos, los datos, el investigador y la teoría. Es por ello que la triangulación es calificada como enfoque de estrategia múltiple, utilizada para incrementar la confianza, superar el concepto del reduccionismo y la visión privilegiada de enfoques. El argumento principal sugiere que, si las conclusiones coinciden, entonces la confiabilidad y validez de los resultados se incrementan (Fielding y Schreier, 2001).

Denzin y Lincoln (1994) simplifican la triangulación en cuatro tipos: 1. La triangulación de datos, desde la cual se debe considerar la dimensión temporal para la recolección de los mismos, los diferentes contextos o escenarios para realizar comparaciones y los sujetos, desde el individuo hasta el grupo, en otras palabras, la definición de los elementos de la delimitación de la investigación. 2. La triangulación de investigadores, donde más de uno examina la misma situación estudiada con fines de comparación. 3. La triangulación de teorías, que permite analizar una situación determinada desde diferentes perspectivas o posiciones teóricas. 4. La triangulación metodológica la cual presenta de acuerdo con Denzin y Lincoln (1994) dos variantes.

La primera variante es la llamada triangulación intramétodo, donde el investigador, a partir de un mismo enfoque, toma diferentes técnicas y estrategias buscando reforzar la confiabilidad y validez del dato, coincidiendo con el enfoque multimétodo intraparadigmático (Ruiz, 2008); la segunda variante es la triangulación entre métodos, que ocurre cuando diversas técnicas y estrategias de los diferentes enfoques son aplicadas al mismo objeto de estudio lo cual arroja complejidad al diseño de investigación que se realice, convergiendo con el enfoque multimétodo interparadigmático (Ruiz, 2008).

Tanto la triangulación intramétodo como la intermétodo están asociadas al concepto de validez de criterio, particularmente a la validez convergente o concurrente, donde los resultados obtenidos a través del uso de un instrumento, se comparan con un criterio externo, que en este caso son los resultados obtenidos con la aplicación de otro instrumento de recolección de datos, para luego relacionarlos, otorgando solidez a los resultados y a la investigación social.

CONCLUSIONES

Dada la complejidad de los procesos sociales y la diversidad de la experiencia científica, unida al hecho que ningún método es vía exclusiva de conocimiento tal como acaba de ser discutido, la complementariedad metodológica se presenta como parte de ese nuevo estilo

cognitivo que admite el desarrollo de estrategias investigativas múltiples para producir y validar el conocimiento, bien sea a través del enfoque cuantitativo o del enfoque cualitativo, dos formas distintas de acercarse a la realidad pero complementarias.

En el examen de los fundamentos teóricos asociados con la complementariedad metodológica resalta que esta perspectiva se presenta, como una propuesta de integración de los enfoques de investigación para el estudio de un mismo problema u objeto a través del uso de diferentes métodos y diseños de investigación, técnicas, procedimientos de recolección y análisis de datos, considerando diferentes criterios para llevar a cabo la integración. Se concluye que no se trata de señalar cuál punto de vista es superior al otro, sino de analizar el más conveniente con relación al problema que se estudia, los objetivos trazados, el contexto, escenario o situación en la cual se desarrolla la investigación entre otras consideraciones, lo que le otorga a esta visión un sentido pragmático.

La producción de conocimiento desde la visión de la complementariedad metodológica es posible a través de la práctica multimétodo, un ejercicio investigativo que alude al uso de diversos métodos y procedimientos conocido también en la literatura especializada como enfoque múltiple, diseño mixto, integrado o multimodal. En torno a los elementos que intervienen en la toma de decisiones para la aplicación de la estrategia multimétodo resaltan principalmente tres; la dimensión metodológica, las estrategias básicas de integración y la fase en la cual se ejecuta; en la práctica, esto se produce cuando el investigador integra diferentes estrategias procedentes de un mismo enfoque de investigación o de enfoques distintos. En el primer caso la orientación del multimétodo es intraparadigmática e interparadigmática en el segundo.

Esas estrategias técnico-operativas de integración que facilitan la aplicación del multimétodo son la complementación, la combinación y la triangulación, prácticas estas que se corresponden con la dimensión metodológica, de especial interés en este estudio pues está articulada, tanto a los tipos y diseños de investigación, como a las técnicas e instrumentos de recolección de datos. Sin embargo, cualquier modalidad utilizada por el investigador requiere una sólida argumentación teórica metodológica que justifique la estrategia a utilizar, con la finalidad de superar el desencuentro entre los enfoques cuantitativo - cualitativo que aún se percibe en ciertos espacios académicos y de investigación, favoreciendo en consecuencia un acercamiento a la complementariedad.

Bibliografía

1. Bericat, Eduardo (1998), *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*, España, Editorial Ariel.
2. Blanco, Neligia (2012), *Actitud de los Investigadores en el Campo de la Gerencia hacia los Enfoques de Investigación y la Complementariedad Metodológica*. Venezuela, Universidad del Zulia.
3. Bohr, Neil (1958), *Atomic physics and human knowledge*. New York, Wiley.

4. Bonilla, Elsy y Rodríguez, Penélope (2005), *Más allá del dilema de los métodos*, 3ra ed., Bogotá, Norma.
5. Bryman, Alan (2006), *Integrating quantitative and qualitative research: how it is done?* London, Qualitative research, Sage publications.
6. Cook, Thomas y Reichardt, Charles (2005), *Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa*. 5ta ed., Madrid, Editorial Morata.
7. Dendaluce, I. (1998), "Algunos retos metodológicos", *Revista de Investigación educativa*, 16/1, pp. 7-24.
8. Denzin, K. y Lincoln, Y. (1994), *Handbook of qualitative research*, Beverly Hills, CA, Sage, Thousand Oaks.
9. Fielding, Nigel & Fielding, Jane (1986), *Linking data: Qualitative research methods*, London, Sage publications.
10. Fielding, Nigel & Schreier, Margrit (2001), Introduction: On the Compatibility between Qualitative and Quantitative Research Methods [54 paragraphs]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 2(1), Art. 4, en <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs010146>
11. Hernández et al. (2006), *Metodología de la investigación*, 4ª ed., México, Mc Graw-Hill.
12. King, Gary et al. (1994), *Designing social inquiry: scientific inference in qualitative research*, UK, Princeton University press.
13. Lincoln y Guba (1985), *Naturalistic inquiry*, Beverly Hills, California, Sage Publications.
14. Martínez, Miguel (2002), *La nueva ciencia: Su desafío, lógica y método*. Mexico, Trillas.
15. Martínez, Miguel (2005), *El paradigma emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*, México, Trillas.
16. Morgan, D. (1997), *Focus groups as qualitative research*, London, Thousand Oaks, Sage publications.
17. Morgan, D. (1998), Practical strategies for combining qualitative and quantitative methods: Applications to health research, *Qualitative Health Research*, Vol. 8 pp 62-76.
18. Morin, Edgar (2005), *La epistemología de la complejidad*, Barcelona, España Gedisa.
19. Morse, Janice (2003), *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*, Colombia, Editorial Universidad de Antioquia.
20. Najmanovich, Denise (2007), *La Complejidad: De los paradigmas a las figuras del pensar*, Argentina, Universidad CAECE.
21. Padrón, José (1992), *Paradigmas de investigación en ciencias sociales: Un enfoque curricular*, Venezuela, Universidad Simón Rodríguez.
22. Popper, Karl (1995), *La responsabilidad de vivir: Escritos sobre política, historia y conocimiento*, Paidós, Estado y Sociedad.

23. Ruiz Bolívar, Carlos (2008), *El enfoque multimétodo en la investigación social y educativa: Una mirada desde el paradigma de la complejidad*, Venezuela, UPEL.
24. Salgado, Ana (2004), *Investigación cualitativa: Diseños, evaluación del rigor metodológico y retos*, Lima, USMP, Liberabit.
25. Sandin, Esteban (2003), *Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones*, Madrid, Mac Graw Hill.
26. Strathern, Paul (1999), *Bohr y la Teoría Cuántica*, España, Siglo Veintiuno editores.
27. Tarrow, Sidney (1995), Bridging the quantitative-qualitative divide in political science, Vol.89, Núm 2, June, *American Political Science Review*, Cornell University.
28. Tashakkori, A. y Teddlie, C. (2003), *Handbook of mixed methods in social and behavioral research*, London, Sage publication.
29. Thomas, William y Florian, Znaniecki (2004), *El campesino polaco en Europa y América*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado, Edición de Juan Zarco.